

CUANDO LA HERRAMIENTA LLEGA EN EL MOMENTO JUSTO

eBird EN EL AMAZONAS BRASILEIRO



IGNACIO ROESLER

Biólogo. Trabaja para Aves Argentinas y en el Laboratorio de Ecología y Comportamiento Animal, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN), Universidad de Buenos Aires (UBA).

La oportunidad de visitar una de las áreas más biodiversas del mundo no es cosa frecuente para un habitante de las zonas templadas. Mucho menos hacerlo durante un período lo suficientemente largo como para llegar a conocerla con cierta profundidad. Este año pude concretarlo cuando fui invitado a visitar durante seis semanas la Reserva Particular de Patrimonio Natural (RPPN) Lote Cristalino, un refugio natural en medio de la extensa floresta amazónica. El área se encuentra en el municipio de Alta Floresta, en el extremo norte del estado de Mato Grosso, centro de Brasil, y protege un fragmento del límite sur de lo que hoy en día aún permanece en pie de la selva ama-

zónica continua, en lo que se conoce como frente de desmonte. Se extiende a lo largo de setecientas hectáreas en las márgenes del río Cristalino, un pequeño tributario de aguas negras del Teles Pires, un río amazónico de tercer orden que, aunque suene pequeño, es de enormes dimensiones.

Del total de hectáreas de la RPPN Lote Cristalino, unas treinta fueron destinadas a la instalación del hotel ecológico del mismo nombre. A su vez esta reserva privada se encuentra rodeada por el Parque Estatal Cristalino (PEC), que fue creado como consecuencia de la "influencia" que generó la presencia del Cristalino Lodge en la zona. El PEC protege alrededor de 118.000 hectáreas de selva, y aunque uno lo imagina como un continuo homogéneo de árboles y lianas, alberga diferentes hábitats como Igapó (selva inundable), terra firme (selva alta), bosque deciduo (bosque bajo) y cañaverales, lo que explica la enorme diversidad biológica. La RPPN Lote Cristalino, que alberga



AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del Plata

¿Qué es eBird?

eBird es una iniciativa mundial, que en nuestro país administra Aves Argentinas mediante un convenio con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación. El objetivo es proveer datos de calidad al Sistema Nacional de Datos Biológicos. Se trata de un sencillo sistema que nos permite tener todas nuestras observaciones de aves juntas, y además ponerlas a disposición de otros observadores de aves, científicos, organizaciones y conservacionistas. Todos los datos introducidos desde este portal -debidamente revisados- van directamente a la base de datos mundial de eBird, alojada dentro de la Red de Conocimiento de Aves en el Laboratorio de Ornitología de Cornell, en Ithaca, Nueva York.

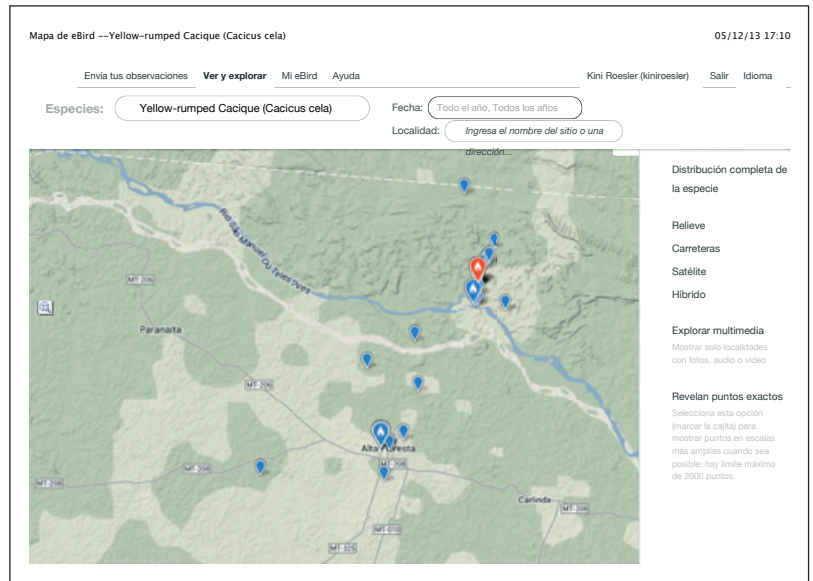
Infórmate y regístrate en: ebird.org/content/argentina/

The screenshot shows the eBird Argentina website. At the top, there's a navigation bar with 'Inicio', 'Envía Tus Observaciones', 'Explorar Datos', 'Mi eBird', and 'Ayuda'. Below that, there's a 'Noticias sobre observación de aves' section with a 'Bienvenido a eBird Argentina' article dated 11 septiembre, 2013. To the right, there's a 'Últimos Artículos' section with several links to recent articles, such as 'eBird y Carl Zeiss premian a quienes suben registros a eBird' and 'Este verano salimos a contar chorcos y silvestres!'. The background of the screenshot features a photograph of a bird, likely a Cotinga celeste, perched on a branch.

Cotinga celeste, un ave amenazada de la selva amazónica.



Imagen de mapa con registros generados en eBird.



más de 650 especies de aves, con sus dos torres de altura, sus más de 30 km. de senderos y sus famosos “paseos de barco” ha sido desde sus comienzos un sitio extraordinario para los observadores de aves de todo el mundo.

La perspectiva de visitar un lugar semejante por un tiempo prolongado se planteó como una excelente oportunidad para probar la nueva herramienta que Aves Argentinas está ayudando a impulsar: el eBird (www.ebird.org). El eBird fue pensado como un sistema útil, cómodo y confiable para llevar las listas de aves de forma ordenada, pero que además permite tomar notas sobre diferentes aspectos de la biología de las aves observadas, como edad, sexo o estado reproductivo y plasmar notas personales sobre cualquier detalle, aunque, por supuesto, nunca va a reemplazar a nuestra vieja y querida libreta de papel.

Desde el día cero, a poco de pisar el suelo en Alta Floresta comencé con mis listas en eBird, e hice el primer registro el 30 de septiembre de 2013. De manera ininterrumpida continué registrando cada salida de campo en eBird, hasta la última que cargué el día 14 de noviembre, totalizando 64 listas de aves. En el instante posterior a cargar la última lista ya tenía un conocimiento completo de cuántas especies había detectado durante toda la visita, con un sorprendente total de 441 especies en el área núcleo de la reserva, sin incluir las especies de ambientes modificados de los alrededores. Es decir que pude observar más de cuatrocientas especies en 45 días sin moverme más que unos pocos kilómetros de mi habitación. Pero, además de conocer el total de especies, inmediatamente pude “pedirle” a la página de eBird el reporte completo del período y entonces me encontré con detalles inimaginables. También pude saber exactamente cuántos individuos registré en todo ese tiempo. Aunque vale aclarar, se trata de estimaciones bastante groseras que uno hace a campo. Es realmente llamativo y muy interesante contar con esa información al instante de terminar con un viaje. La forma que elegí para tener un mayor seguimiento, o al menos más sencillo, fue diferenciar las zonas de observación, y para esto bastó con separar los sitios en distintas localidades, marcando puntos personales o agregando listas a sitios ya pre-establecidos como “hot spot”. Está claro que marcar un sitio diferente para cada sendero no es práctico y el análisis se complica, pero al menos se puede dividir entre la zona de la RPPN de aquellos lugares por fuera de la zona de conservación, donde los ambientes cambian de manera notoria. Además, no fue necesario incluir muchos pun-

tos de localidades ya que todos los senderos no se alejaban más de 7 u 8 km en línea recta (eBird recomienda que a más de 12 km ante un cambio significativo de ambiente hay que marcar una nueva localidad). Por lo tanto, sólo bastó aclarar en cada lista en qué sendero o zona estuve, por si me interesaba conocer a fondo el sitio exacto de la observación.

Un detalle que aprendí y que también me llamó la atención, fue la manera en que el cerebro se apaga luego de un intenso día de campo, agotado por el calor de la selva tropical. Creo que el 50% de las listas subidas tenían al menos un error de tipeo, marcando la especie de arriba, abajo, o alguna con nombre parecido. Hay que estar atento, o hacerlo cuando uno no está en el limbo entre sueño y vigilia. Gracias a que el bueno de Bradley Davis, revisor de eBird de Mato Grosso, tuvo la constancia de seguir mis listas día a día, corrigiendo algunos errores (algunos vergonzosos) y comentando frecuentemente algunos bichos por demás raros (y sospechosos, que por suerte en algunos casos aparecieron realmente), es que la lista total finalmente quedó aparentemente libre de errores y lista para ser utilizada.

Ya pasadas unas semanas vuelvo a recorrer RPPN Lote Cristalino solamente entrando a eBird, y puedo ver los mapas, las listas y las estadísticas de lo que fui encontrando. Puedo ver cómo a lo largo de las semanas fueron cambiando las abundancias de aquellas especies que comenzaron a cantar con la llegada de las lluvias, cómo algunas otras “se fueron” con la crecida de los ríos. En fin, creo que eBird me “salvó” del olvido total y de mi desorden normal, midió las subjetividades y me dejó una visión más clara de lo que Cristalino compartió conmigo. Espero que la experiencia se repita y poder “compartir” más notas.

Esta “aventura” amazónico-tecnológica no hubiera sido posible sin la ayuda de Alex Da Riva (autor del mapa y manager de Cristalino Jungle Lodge), así como la de todo el personal de Cristalino JL. Además, Brad Davis, Marshall Illif, Chris Wood y John King aportaron al mundo de los pajaritos de eBird ■